

DE TODO UN POCO

– GRACIAS OBLIGADAS. La muerte de la madre es uno de los momentos más difíciles en la vida de toda persona. Lo fue para mí el 28 de enero, cuando de improviso mi madre se marchó para siempre. Y no tengo más remedio que dar las gracias a quienes, contra mi voluntad, quisisteis acompañarme en el tanatorio de Guadalajara; a quienes os desplazasteis hasta Atienza; a cuantos me habéis dado un toque de teléfono; a los que me habéis enviado unas palabras de ánimo a través de una carta, un correo o una crónica; a los que habéis pasado a tenderme la mano, a los amigos de Atienza, de Torija, de Brihuega, de Sigüenza, de Zorita, Majaerayo, Albalate, Guadalajara... a todos; a mis cofrades de La Caballada... (la noche de su muerte se durmió leyendo un libro sobre La Caballada); en mi nombre y el de mi familia, gracias por vuestros ánimos sinceros.

– Javier Borobia, es un amigo. De la Casa y del trabajo por la cultura provincial. Cuando escribo esta crónica Javier Borobia se debate entre la vida y la esperanza. Un aneurisma de aorta quebró su salud en pleno sazón de trabajo por la provincia. Desde estas líneas, desde esta Casa, enviamos toda la energía de que somos capaces para que Javier, venciendo la dificultad, pueda retornar a esa vida provincial. Nuestra cultura, sus amigos, lo necesitan. A su familia todas nuestras manos.

– Por la Casa, en estos días, se vive una pequeña revolución... informática. Javier "Ciclón" (se quedó con el apodo), y Manu, no paran de trabajar añadiendo contenido a nuestra página de Internet. Los dedos, y los teclados de los ordenadores, echan humo. Alguien me ha dicho que la estamos organizando. Otros, descubriendo lo que la Casa hace día a día, se preguntan cómo es posible que en ella se generen tantas noticias y actos. ¿Pues que se creían unos y otros? En la Casa se generan noticias y actos por más de cuatrocientos pueblos.

– Que por cierto, al hilo de pueblos y páginas para internautas, son muchos los que ya han puesto un enlace a nuestra página, o lo han solicitado, o nos han pedido que los incluyamos en nuestro noticiero. No cabe duda, la Casa está más viva que nunca, pues ya sabéis todos donde estamos, La Casa de Guadalajara en Madrid tiene las puertas abiertas, a Alpedroches, Mandayona, Jadraque, Anguita, Mondéjar, Marchamalo... a todos los pueblos de Guadalajara. Nosotros también os necesitamos.

TOMÁS GISMERA VELASCO